MENSAJE POLITICO

A dos años de haber asumido la responsabilidad de servir a Tepechitlán, puedo decir que este camino ha sido de mucho trabajo, aprendizaje y, sobre todo, de compromiso con nuestra gente.

Desde el primer día entendí que gobernar significa escuchar, estar cerca y responder con hechos. Los avances que hoy presentamos no son resultado de una sola persona; han sido posibles gracias al esfuerzo de quienes todos los días trabajan por sacar adelante a nuestro municipio.

Este Segundo Informe de Gobierno representa un ejercicio de transparencia y rendición de cuentas, pero también una oportunidad para compartir lo que juntos hemos logrado. Durante este segundo año hemos trabajado con una prioridad clara: que los recursos del municipio regresen a la gente en obras, servicios y apoyos que respondan a necesidades reales.

Para lograrlo no hemos dependido de una sola fuente de financiamiento. Hemos combinado recursos propios, participaciones, aportaciones, convenios y fondos destinados a infraestructura social, además de fortalecer la gestión y la colaboración con otras instituciones.

Del 4 de julio de 2025 al 30 de junio de 2026 se registraron ingresos por **58 millones 349 mil 010 pesos**, provenientes tanto de ingresos propios como de participaciones, aportaciones y convenios. Estos recursos nos han permitido mantener los servicios municipales y atender necesidades de infraestructura y bienestar.

Una parte importante de nuestros ingresos propios depende también de la responsabilidad de la ciudadanía. En este periodo, el impuesto predial registró **8,236 predios pagados de un padrón de 11,152,** generando aproximadamente **3.36 millones de pesos.** A ello se suma el

ISABI, derivado de operaciones de adquisición de bienes inmuebles, con una recaudación aproximada de 1.12 millones de pesos.

En materia financiera, también es importante informar que durante este periodo quedó **liquidado en su totalidad el crédito contratado con BANOBRAS desde el año 2020**, cuyo monto original fue de hasta **4 millones 548 mil 649 pesos**. El 30 de junio de 2026 se concluyó formalmente esta obligación, por lo que actualmente BANOBRAS **ya no reporta saldos a cargo del Municipio derivados de este crédito**. Con ello cerramos un compromiso financiero adquirido años atrás y avanzamos hacia unas finanzas municipales con menores obligaciones pendientes.

Una de nuestras mayores prioridades ha sido mejorar la infraestructura que conecta a las comunidades y facilita la vida cotidiana de las familias. A través de recursos destinados a infraestructura social realizamos pavimentaciones, huellas y caminos de concreto en El Terrero, La Capellanía, San José de Buenavista, Zapacueca, Villa Juárez, Bolañitos y distintas calles de la cabecera municipal.

En estas acciones de pavimentación se reporta una inversión superior **a 4 millones de pesos.** Entre ellas destacan la calle Abasolo, la calle López Velarde y el camino artesanal de acceso a La Capellanía, además de distintas intervenciones que responden a necesidades concretas de movilidad y acceso.

Sabemos también que para nuestras comunidades rurales un camino en buenas condiciones significa poder trasladarse, trabajar, estudiar y sacar adelante sus actividades productivas. Por ello se destinaron aproximadamente **1.9 millones de pesos a la rehabilitación de caminos** en Castañedas, Ejido de Ojuelos, Villa Juárez, El Cardo, Carretones, Cerro Chino, Capellanía, La Loma, Talesteipa y otros puntos del

municipio. Además, realizamos trabajos de bacheo en las carreteras hacia El Sauz y La Villita.

Otro esfuerzo importante se dirigió a la electrificación y al alumbrado público, con una inversión cercana a **1.95 millones de pesos**. Ampliamos la red eléctrica en el camino a Los Ramírez y Santiago Nexcatitlán, atendimos el alumbrado de El Cardo y realizamos una intervención importante en el andador de la Presa de Excamé. Estas obras no solamente significan iluminación; representan seguridad, movilidad y mejores condiciones para recuperar nuestros espacios.

El agua potable, el drenaje y el saneamiento han requerido también una atención especial. Rehabilitamos la red de agua potable de Huiziquilco en San Pedro Ocotlán, ampliamos la red de distribución en Carretones, rehabilitamos el pozo profundo y sistema de bombeo de El Zapote y dimos mantenimiento al sistema de Talesteipa.

A ello se suman obras de drenaje, alcantarillado y saneamiento en Las Pilas, la planta tratadora, la calle Abasolo y las inmediaciones del Parque El Silencio, en El Terrero. Son obras que muchas veces quedan debajo de la tierra y no siempre son las más visibles, pero que resultan indispensables para la salud, el medio ambiente y la calidad de vida de nuestras familias.

También hemos destinado recursos propios del municipio a necesidades cotidianas que no pueden esperar: recolección de basura y trabajos en el relleno sanitario, mantenimiento de drenajes, instalación y reparación de alumbrado público, bacheo, mantenimiento de espacios públicos y atención de centros educativos. Gobernar no solamente significa inaugurar nuevas obras; también significa conservar y mantener funcionando lo que ya pertenece a todos.

En educación buscamos sumar esfuerzos. Se construyó y equipó un comedor estudiantil para la Escuela Secundaria “Jesús González Ortega”, mediante coordinación institucional, y se atendieron planteles educativos con trabajos y materiales para mejorar sus servicios básicos.

También continuamos llevando acciones directamente a los hogares. A través del programa de mejoramiento de vivienda se entregaron **65 calentadores solares, con una inversión de $357,900.00,** beneficiando a familias de la cabecera y diversas comunidades.

El campo sigue siendo parte fundamental de la vida económica y social de Tepechitlán. Durante este periodo se realizaron capacitaciones para mejorar la producción y calidad del ensilado de maíz, atención a temas de sanidad animal, manejo de pastizales, vacunación y prevención del gusano barrenador.

Se desarrolló también la Expo Orgullo Ganadero Circuito de Excelencia 2025 y, mediante distintos programas, se entregaron gallinas de postura, beneficiando a más de 80 familias; apoyos de infraestructura rural y vales para la adquisición de semilla híbrida de maíz. Estas acciones buscan acompañar a quienes todos los días trabajan nuestra tierra y sostienen una parte importante de la economía de nuestro municipio.

También hemos comenzado a recuperar espacios que durante años dejaron de prestar el servicio para el que fueron creados. Uno de ellos es nuestra Biblioteca Pública Municipal “Ramón López Velarde”**,** que después de varios años en abandono volvió a abrir sus puertas y a recibir a niñas, niños, jóvenes y adultos.

Sabemos que sus instalaciones todavía no se encuentran al cien por ciento y que queda trabajo por hacer, pero consideramos importante dar el primer paso**:** volver a habilitar el espacio y devolver el servicio a la

ciudadanía. Hoy la biblioteca cuenta con un acervo de más de **14 mil volúmenes** y, desde la reactivación de sus servicios, se han registrado consultas, préstamos de libros a domicilio y nuevas credenciales de usuario.

Pero lo más importante es que la biblioteca volvió a tener vida. Se retomaron actividades de fomento a la lectura y talleres como *"Descubriendo Mi Mundo"*, *"En Primavera la Biblioteca te Espera 2026"* y *"Mis Vacaciones en la Biblioteca 2026"*, acercando nuevamente este espacio a nuestras niñas y niños

Pero el desarrollo de un municipio no se mide solamente en concreto, caminos o infraestructura. Una parte esencial del trabajo ha estado dirigida a quienes necesitan del acompañamiento de su gobierno.

A través de la coordinación con el SEDIF y otras instituciones estatales se mantuvieron programas alimentarios, desayunos escolares, atención durante los primeros mil días de vida, nutrición y apoyos para personas con discapacidad y familias en situación de vulnerabilidad.

También se gestionaron sillas de ruedas, auxiliares auditivos, sillas de baño, lentes, pañales y otros aparatos funcionales. Algunos de estos apoyos fueron posibles mediante el Patrimonio de la Beneficencia Pública del Estado. La gestión es importante porque permite que el municipio pueda acercar apoyos que, con sus propios recursos, sería difícil cubrir.

Pero acompañar a nuestra gente no consiste solamente en entregar un apoyo. También significa escuchar, orientar y actuar cuando alguien atraviesa una situación difícil. Durante este año se dio seguimiento a personas adultas mayores en situación de abandono, se brindó atención psicológica y orientación a menores, y se desarrollaron talleres para estudiantes y madres y padres de familia.

La Unidad Básica de Rehabilitación continuó siendo un espacio fundamental para muchas familias de nuestro municipio. Mes con mes se brindaron sesiones de rehabilitación, estimulación temprana y atención a pacientes que requieren acompañamiento para recuperar o fortalecer sus capacidades. Detrás de cada sesión hay una historia distinta, una familia y un proceso que necesita paciencia, constancia y acompañamiento.

También hemos procurado que nuestros espacios públicos tengan vida. Se rehabilitaron áreas deportivas que se encontraban sin uso, se dio mantenimiento al alumbrado de distintas instalaciones y se aprovecharon recursos y materiales existentes para devolverles utilidad sin generar gastos adicionales.

Se apoyó a deportistas para trasladarse a competencias, se facilitaron instalaciones municipales a clubes y equipos y Tepechitlán fue sede de olimpiadas deportivas escolares de zona y regionales. Apostar por el deporte es también apostar por nuestros jóvenes, por la convivencia y por espacios sanos para nuestras familias.

De igual manera, se continuaron acciones dirigidas a las mujeres y jóvenes del municipio mediante atención psicológica, talleres y actividades de sensibilización y prevención de la violencia de género, derechos humanos, perspectiva de género, nuevas masculinidades y prevención de la violencia en el noviazgo.

Hay trabajos que se ven inmediatamente y otros cuyos resultados se construyen todos los días. La seguridad, la prevención y la atención de emergencias pertenecen a estos últimos.

Durante este periodo se mantuvieron los rondines de vigilancia, el apoyo vial y la capacitación de nuestros elementos de Seguridad Pública, por medio del convenio vigente se otorgó una **homologación salarial de**

$506,010.75 entre los 11 elementos que integran la Dirección de Seguridad Pública con el fin de reconocer la importante labor que realizan en la prevención del delito; mientras que Protección Civil respondió ante incendios, accidentes carreteros, traslados y otras situaciones que requirieron atención.

Todo este trabajo forma parte de una misma responsabilidad.

Porque cuando hablamos de gobierno, no hablamos solamente de pavimentar una calle o construir una obra. Hablamos de administrar correctamente el dinero que pertenece a todos; de buscar recursos cuando los propios no alcanzan; de tocar puertas ante otras instituciones; de atender una emergencia; de mantener funcionando los servicios y de estar cerca cuando una familia necesita apoyo.

En esta responsabilidad de gobernar también es fundamental dar certeza jurídica a las decisiones que tomamos y cuidar aquello que pertenece al municipio. Por ello, desde la Sindicatura Municipal se ha mantenido la representación y defensa de los intereses legales del Ayuntamiento, así como la vigilancia del ejercicio de los recursos públicos y la protección de nuestro patrimonio municipal.

Durante este segundo año se atendieron **180 audiencias ciudadanas, 130 deslindes y diligencias y 200 constancias de numeración**, además de contratos de arrendamiento y compraventa, convenios con instituciones y otros trámites que permiten brindar certeza jurídica a la población.

A este trabajo se suma la revisión y seguimiento de la **Cuenta Pública ante la Auditoría Superior del Estado**, procurando que su integración y entrega se realice en tiempo y forma, fortaleciendo así el cumplimiento de las responsabilidades legales de esta administración.

Y también hablamos de rendir cuentas.

Durante este periodo se mantuvieron mecanismos de vigilancia sobre el ejercicio de los recursos públicos. La Contraloría realizó 40 observaciones de obra y ocho auditorías a dependencias municipales, además del seguimiento correspondiente a informes y declaraciones patrimoniales.

Sabemos que administrar recursos públicos exige responsabilidad. Cada peso que ingresa al municipio tiene un origen y debe tener también un destino que pueda explicarse a la ciudadanía.

Por eso hoy podemos hablar de recursos propios que regresaron a las comunidades mediante servicios; de recursos destinados a infraestructura social convertidos en calles, caminos, agua potable, drenaje y electrificación; y de gestiones y coordinación con instituciones estatales que permitieron ampliar los apoyos que por sí solo el municipio difícilmente podría cubrir.

Pero presentar un informe también exige reconocer algo con claridad: todavía falta mucho por hacer.

No venimos a decir que todos los problemas de Tepechitlán están resueltos.

Todavía tenemos comunidades con necesidades de infraestructura. Tenemos caminos que requieren atención, redes de agua y drenaje que debemos continuar mejorando, espacios públicos que necesitan mantenimiento y familias que siguen esperando una respuesta de su gobierno.

Y precisamente por eso este informe no representa un punto final. Representa un momento para mirar lo que hemos avanzado, reconocer aquello en lo que debemos mejorar y continuar trabajando.

Gobernar también significa tomar decisiones. Algunas se ven inmediatamente; otras requieren tiempo. Algunas permiten comenzar una obra; otras consisten en mantener un servicio todos los días. Y muchas veces gobernar significa decidir dónde colocar primero un recurso cuando sabemos que las necesidades son mayores que el presupuesto disponible.

Por eso hemos procurado que cada decisión tenga detrás una necesidad real y que los recursos lleguen tanto a nuestra cabecera como a nuestras comunidades.

Desde Talesteipa, La Villita, El Cardo, Villa Juárez, San Pedro Ocotlán, Carretones, Los Ramírez, Las Pilas, El Terrero, La Capellanía, Bolañitos, Cerro Chino, Zapacueca, San José de Buenavista y las demás comunidades que forman nuestro municipio, cada acción realizada tiene un mismo propósito: que el desarrollo de Tepechitlán no se concentre en un solo lugar.

Este gobierno pertenece a todo el municipio. Y si algo debemos reconocer al presentar estos resultados es que ninguno de ellos habría sido posible trabajando solos.

Detrás de cada obra hay trabajadores que estuvieron desde temprano en campo; detrás de cada apoyo existe personal que realizó una gestión; detrás de nuestros servicios públicos hay mujeres y hombres que todos los días realizan trabajos que muchas veces pasan desapercibidos.

A las y los trabajadores del Ayuntamiento, a quienes recorren nuestras calles, atienden nuestras oficinas, conducen una máquina, reparan una tubería, recogen nuestros residuos, responden a una emergencia, atienden a una familia o realizan una gestión: mi reconocimiento y mi agradecimiento.

También agradezco a las instituciones estatales con las que hemos encontrado disposición para trabajar y sumar recursos; a nuestras

autoridades auxiliares y representantes de las comunidades; a las instituciones educativas, asociaciones, productores, comerciantes, deportistas y ciudadanos que han participado en las distintas acciones de este gobierno.

Pero, principalmente, agradezco al pueblo de Tepechitlán.

A quienes cumplen con sus contribuciones, porque detrás del pago de un impuesto también existe una obra, un servicio y una responsabilidad compartida.

A quienes se acercan al Ayuntamiento para señalar aquello que no está funcionando. A quienes nos reconocen cuando hacemos las cosas bien, pero también a quienes nos exigen cuando consideran que podemos hacerlo mejor.

Un gobierno que solamente escucha los aplausos termina alejándose de la realidad de su pueblo. Por eso necesitamos seguir escuchando.

Nos queda todavía camino por recorrer.

El compromiso para el tiempo que resta de esta administración será continuar llevando infraestructura a donde hace falta, fortalecer nuestros servicios públicos, cuidar las finanzas municipales, respaldar al campo, acompañar a quienes más lo necesitan y seguir gestionando recursos que permitan hacer más con las posibilidades que tiene nuestro municipio.

No prometemos que será sencillo. Pero sí podemos comprometernos a seguir trabajando, a seguir recorriendo nuestras comunidades, a seguir escuchando, a seguir gestionando y, sobre todo, a no olvidar que detrás de cada número que hoy presentamos hay personas.

Porque una obra no son solamente metros cuadrados de concreto; es una familia que puede llegar mejor a su casa.

Una red de agua no son solamente metros de tubería; es agua llegando a un hogar.

Una luminaria no es solamente infraestructura; es una calle por la que una familia puede caminar con mayor seguridad.

Un camino rehabilitado no es solamente maquinaria trabajando; es comunicación para nuestras comunidades y mejores condiciones para quienes viven y producen en ellas.

Y un apoyo social no es solamente una cifra dentro de este informe; es una persona que encontró una respuesta cuando la necesitaba.

Eso es lo que queremos que signifique este segundo año de trabajo.

No un gobierno de números. No un gobierno de discursos. Sino un gobierno que pueda mirar a su gente de frente y decirle qué hizo con los recursos que le fueron confiados.

Todavía tenemos pendientes. También tenemos resultados.

Y tenemos, sobre todo, la responsabilidad de seguir trabajando para que al terminar esta administración podamos entregar un Tepechitlán con mejores condiciones que aquel que recibimos.

A mi pueblo le digo: sigamos trabajando juntos.

Porque Tepechitlán no lo construye solamente un presidente municipal ni un Ayuntamiento.

Tepechitlán lo construimos todos.

Muchas gracias.